

"HISTORIA Y LITERATURA" POR JOSE DE ALMAS Y CALDENAS

El señor José de Armas, el ilustre crítico de arte que es un maestro de la prosa y un sabio de las letras, ha reunido en un volumen admirablemente editado, los estudios que fué escribiendo en su apacible retiro de la Villa y Corte durante estos dos años últimos, que él declara "bien llenos de personales amarguras."

"Estos ensayos—dice el autor en un proemio admirable, donde campean, sin ponerse moños, la galanura y clacisismo del lenguaje y una sólida erudición,—representan una parte de mis meditaciones"... Aunque publicados ya casi todos estos trabajos—algunos en el DIARIO DE LA MARINA—su texto aparece ahora con notables adiciones y enmiendas.

"Historia y Literatura," que este es el título de la producción en que nos ocupamos, hace honor a las letras nacionales. Consta este volumen, de doscientas setenta y nueve páginas. El señor de Armas discurre en ellas, con un dominio de pluma absoluto, acerca de Servet y de Montaigne, de Erasmo y de La Rochefoucauld, de Sterne, Talleyrand, Byron, Wagner, Poe, Napoleón, Dostowiesky, Whilman, Chateaubriand, Víctor Hugo y Veuillot....

El paralelo entre Nietzsche y Sepúlveda—encumbrado consejero y cronista éste último del emperador Carlos V.—puede reputarse como una definitiva labor de investigación ideológica. El doctor Juan Ginés de Sepúlveda, según prueba, en este libro, con abundantes razones el señor de Armas, es el verdadero precursor de Nietzsche, filósofo actualmente de moda. Sepúlveda es, en el mundo, el primer apóstol elocuente, fanático y poderoso del Evangelio de la Desigualdad; es el polemista que con mayor sutileza y sabiduría ha defendido la guerra al débil, y su destrucción, como la más "justa" y la más "santa" de las acciones humanas....

"Sobre los labios de Sepúlveda—dice con suprema elegancia el autor de "Historia y Literatura—vagaba la sonrisa escéptica,

burlona y cruel, no de un heleno ilusorio, creado por lecturas de maniático durante la precaria y difícil existencia que llevan los estudiantes pobres de nuestros días, en Alemania; no el extraño gesto de un loco, quien por leer a Luciano en el original se cree el Antecristo omnipotente e implacable, sino la acerada expresión de desprecio de aquellos paganos de vedad del Renacimiento en los siglos XV y XVI, que apuraban todos los refinamientos de la carne y agotaban todas las satisfacciones del orgullo, que escribían con la majestuosa elegancia de Tucídides, admiraban, y practicaban las penetrantes máximas de Maquiavelo y contemplaban la vida, desde las alturas del poder eclesiástico y político, como un privilegio de los fuertes, los inteligentes y los nobles..." Ante esto, escribe el señor de Armas ¿qué pueden parecer las paradojas de Zaratustra...?"

Lo que hay que destruir, resume el maravilloso investigador, no es la caridad, ni el amor al prójimo, sino el egoísmo, base infame de las sociedades modernas. Con tanta hipocresía de humanidad y altruismo, la conmiseración ha muerto en nuestros corazones. No hay que esperar al superhombre de Nietzsche. Su número es ya legión.

"En todas partes su planta férrea pesa sobre el cuello de los infelices y de los débiles. Atenas fué pagana, pero Atenas es la única entre las grandes ciudades de la historia, que ha tenido una estatua consagrada a la Piedad..."

El ensayo sobre Servet—donde se estudia la personalidad filosófica del ilustre médico aragonés—es a su vez, uno de los más bellos capítulos de "Historia y Literatura..."

¿Qué secta puede reclamarlo? "Se equivocan todos esos—dice el señor de Armas—que levantan su nombre como una bandera para lanzarla en los motines. Servet no aceptaba otra fuerza que la del



pensamiento, otra arma que la idea, otro triunfo que la convicción." El hombre que prefirió el martirio antes de imponer la muerte a su adversario sólo será honrado y comprendido verdaderamente cuando la paz universal y la fraternidad humana dejen de ser sueños en la tierra....

He aquí, en estas líneas, la síntesis filosófica de la nueva producción de **Justo de Lara**.

Palpita en ella, como impresión causada en su ánimo por la lectura de las obras maestras, la dolorosa decepción sobre el progreso moral de la especie humana, producida casi siempre por las realidades de la historia....

El mundo ¿será siempre así?

Probablemente.

"Pero, termina el autor—aunque el cuadro de la desenfrenada barbarie de nuestros días no sea el más apropiado para inspirar en las buenas almas una fe inquebrantable en destinos mejores de la humanidad, tengamos la firme resolución de mantener nuestras más nobles convicciones y de confiar hasta la hora última en el triunfo definitivo de la razón y de la justicia..."

Lleguen hasta el señor de Armas, nuestras entusiastas felicitaciones....

La industria del libro—"Historia y Literatura" lo prueba—ha progresado mucho entre nosotros. La obra del señor de Armas, editada por el señor Montero, e impresa en los talleres de Sardiñas, puede ser parangonada con los mejores trabajos de "Renacimiento". Ni en Madrid, ni en París es posible mejorar esta "presentación." El señor Jesús Montero, que ha iniciado una "Biblioteca de Autores Cubanos," de la cual "Historia y Literatura" es el segundo volumen merece una efectiva cooperación. El está realizando, con la modestia y la constancia de los que, al fin, triunfan, una labor inapreciable de cultura.

L. Frau MARSAL.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA